



JORDI PALOU-LOVERDOS

01/06/2007

Energía potencial para el diálogo

A veces nos falta perspectiva para valorar adecuadamente las cosas que suceden: que un parlamento nacional como el nuestro dé explícito apoyo –con la firma de los ocho grupos parlamentarios y sus miembros- a la iniciativa internacional de diálogo entre ruandeses que están facilitando miembros del Forum Internacional por la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos no es ninguna anécdota pasajera. Fuera de nuestro país se valora enormemente. ¿Qué hace nuestra alta institución legislativa apoyando unánimemente el diálogo civil y político en una país africano, aparentemente lejano?

España no ha tenido ni tiene vínculos o intereses políticos en Rwanda ni en la República Democrática del Congo; menos aún intereses comerciales; no ha sido metrópoli de ninguno de estos países de África Central. En puridad, por tanto, “no hay interés”, ni para bien, ni para mal. El “interés”, convenientemente manipulado, lo aportan las grandes potencias políticas, las grandes –e impersonales?!- estructuras económicas de las multinacionales, centradas en la estrategia geopolítica y en la explotación de recursos naturales (en especial oro, diamantes, casiterita, coltan, madera, etc), utilizando nuevamente esclavos africanos, manipulando y utilizando a su conveniencia como títeres a los “nuevos líderes emergentes africanos” cuales capataces del botín, avivando divisiones, potenciando enfrentamientos.

Pero, otra vez, ¿qué interés tiene España en África Central?.

Ciudadanos españoles, ahora ya menos anónimos, han dado –muchos siguen dando- lo mejor de sí mismos para acompañar a los ruandeses y los congolese a mejorar las condiciones de vida de estos países –y sus gentes- a la vez bellos y explotados. Once misioneros y cooperantes comprometidos con el pueblo llano más necesitado han dado la vida valiente y generosamente por esta causa y por convertirse en testigos incómodos para el establishment del poder actual de Rwanda. Esto es lo único que ha aportado España a África Central: vida. Alguna sigue, otra se entregó al límite de lo humano. La tragedia ruandesa ha producido millones ¡sí millones! de víctimas inocentes ruandesas y también congoleñas ... ¡y no sólo durante tres meses de 1994 como algunos actores políticos, medios de comunicación, supuestos expertos y “reconocidas” ONG’s se empeñan en seguir proclamando!. ¿Cómo se asimila el dolor de siete millones de personas muertas violentamente?; ¿qué viven –y sufren- las familias que les han sobrevivido?.

La justicia y la lucha contra la impunidad deben poner a cada uno en su sitio, sin distinción, con rigor, de forma equitativa, con la fuerza de la verdad. Etimológicamente aletheia, (homóloga griega a la veritas latina) hace referencia a “sacar a la luz aquello que está oculto”.

Pero como decíamos ayer la justicia no es suficiente para resolver pacíficamente los conflictos. Es preciso dialogar, es preciso escuchar y hablar, hacer silencios ... comprender. Comprenderse mutuamente en el dolor, asimilar, reconocerse como seres humanos ... pero, sobre todo, visualizar y construir juntos a partir de esta comprensión. Y esto es un camino, es un proceso. Hoy la mayoría de los ruandeses anhelan profundamente poder seguir este sendero y el Congreso ahora los anima explícitamente en este sentido: los ruandeses de la diáspora, así como los ruandeses que aún hoy huyen de su propio país, pero también los ruandeses que se quedan en el país –sobre todo en el interior- y que no pueden hacer esto, dialogar, libremente, sin coacción, sin cortapisas (aunque observadores externos digan aún hoy que Rwanda está como nunca y que todos gozan de libertad política y de expresión). La resolución del Congreso español de apoyo al Diálogo InteRuandés ofrece una importante

energía potencial para este complejo -y esencial- proceso. Ojalá la energía potencial se transforme en acto!!!

<http://www.veritaswandaforum.org/>